

XV Corredor de las Ideas del Cono Sur-X Coloquio Internacional de Filosofía Política

Nuestra América ante el centenario de la reforma universitaria: Visiones críticas
Bahía Blanca, 28, 29 y 30 noviembre 2018
Departamento de Humanidades, UNS



Presencia y actualidad del ideal transdisciplinario.

El caso Novalis

Santiago J. Napoli

santinapo@gmail.com

(Departamento de Humanidades, UNS – CONICET)

“La filosofía es también *esencialmente* enciclopedia, en la medida en que lo verdadero solo puede ser como totalidad”

Georg Wilhelm Friedrich Hegel

Resumen

El presente trabajo intenta descubrir, a través del testimonio del influyente pensador alemán de fines del siglo XVIII apodado Novalis, la posibilidad interpretativa que ofrece el ideal transdisciplinario como *leitmotiv* que permanece a través de los siglos y trasciende los continentes. En este sentido, se analizan las expresiones ideales de ciencia y autoformación en el epistolario del propio filósofo (nacido bajo el nombre de Friedrich von Hardenberg). Dicha indagación permite mostrar en qué sentido el propio decurso académico del poeta, científico y enciclopedista puede ilustrar el

persistente paradigma cognoscitivo actual, cuya meta sigue siendo crear y unificar constantemente los saberes sin caer en un vacío diletantismo.

Introducción

Bajo la noción de transdisciplinariedad son comprendidas tanto la convicción en la posibilidad de un conocimiento unitario como la resistencia frente a la división de la totalidad de la ciencia en disciplinas particulares. Nuria Esther Pérez Matos y Emilio Setién Quesada, dos especialistas en ciencias de la información, afirman que indudablemente “lo transdisciplinario rebasa los límites de lo interdisciplinario, y que su intención es “superar la fragmentación del conocimiento, más allá del enriquecimiento de las disciplinas con diferentes saberes (multidisciplina) y del intercambio epistemológico y de métodos científicos de los saberes (interdisciplina)” (Pérez Matos & Setién Quesada, 2008, p. 18).

Este trabajo busca revelar, a través del testimonio biográfico del pensador alemán de fines del siglo XVIII apodado Novalis, la posibilidad interpretativa que ofrece la transdisciplinariedad como un hilo conductor persistente a través de los siglos y los continentes. Con esta finalidad, se analizarán las expresiones ideales de la ciencia y el conocimiento en el epistolario del propio filósofo, nacido bajo el nombre de Friedrich von Hardenberg. Dicha indagación permitirá mostrar en qué sentido el propio decurso académico del poeta, científico y enciclopedista ilustra el actual paradigma leonardiano¹, cuya meta es crear y unificar constantemente los saberes, no ya para interpretar, sino para hacer y fabricar su obra, identificada con el mundo.

La decidida apuesta por la transdisciplinariedad no es un fenómeno nuevo. Hace ya más de veinte años, en el conocido *Manifiesto de la Transdisciplinariedad*, Basarab Nicolescu reconocía la complementariedad entre la transdisciplinariedad y sus predecesoras, la inter- y la multidisciplinariedad. Al mismo tiempo, señalaba sus diferencias, al determinar los tres pilares de la transdisciplinariedad: el reconocimiento de distintos “niveles de realidad, la lógica del tercero excluido, y la complejidad” (Nicolescu, 2002, p. 45) inherente a cada saber. A lo largo del presente

¹ La expresión es tomada de Faustino Oncina Coves, quien señala que “Leonardo da Vinci es el emblema de nuestro tiempo, pues los problemas que afrontamos afloran en un interregno, en los confines de diversas disciplinas, y su solución requiere la sinergia de varios saberes” (Oncina Coves, 2008, p. 45).

trabajo exhibiremos en qué sentido Novalis encarna lo señalado por los tres pilares transdisciplinarios aquí enumerados.

El idealismo alemán, pionero de la universidad

Los debates en torno a los diversos enfoques necesarios para superar la particularización disciplinaria tienen antecedentes claros en las diversas concepciones del siglo XIX en torno a la universidad. La fragmentación del saber es una problemática que preocupa al europeo moderno de cara a la renovación y fundación de muchos de los centros de altos estudios que hoy destacan por su excelencia. Este debate acerca de la naturaleza de las disciplinas científicas resulta especialmente pertinente para la universidad latinoamericana, pues ella también se considera heredera, al menos en parte, del proyecto alemán romántico-ilustrado de la denominada *Bildung*, tan frecuentemente aludida, y por lo general traducida como edificación o formación espiritual de individuos armónicos y autónomos.

Encontramos así, ya a principios del siglo XIX y con ocasión de la fundación de la Universidad de Berlín, la búsqueda por un nuevo comienzo de la universidad alemana. A grandes rasgos, observamos la proliferación de nuevas concepciones filosóficas sobre la universidad. Sin entrar en detalles, se destacan el proyecto educativo-ilustrado de Kant, el proyecto estético de Schiller, el proyecto corporativo de Fichte, el proyecto integral y armónico de von Humboldt y el proyecto estatal y estamental de Hegel (Cfr. Bonvecchio, 2002).

Casi todos los filósofos del Idealismo alemán han reflexionado explícitamente sobre las universidades y el rol que deben cumplir para la formación del género humano. Pero el pensador que ahora nos interesa, Novalis, no lo ha hecho. Tal vez ello se deba a su temprana muerte a los veintiocho años, o bien a sus preocupaciones como funcionario estatal. Quizás en 1801, año de su muerte, no existía aún una fuerte problematización acerca de la renovación de la universidad, como sí sucedería en los años siguientes, marcados por el auge y la decadencia del imperio napoleónico.

Novalis no parece brindar directamente ninguna idea o aproximación teórica respecto de la formación universitaria. Pero creemos que su obra contiene una fuerza secreta para pensarla nuevamente en nuestros días. Decimos “obra” para referirnos también a esa parte importante de su *corpus* textual que constituye su prolífico intercambio epistolar. Pues en muchas de sus cartas encontramos las más

audaces reflexiones en relación con el conocimiento y su organización. Es, pues, en este ambiente confiable y amistoso donde lo vemos al joven Friedrich von Hardenberg manifestarse auténticamente como científico. Pues, cabe recordarlo: Novalis estudió ciencias en Freiberg, una de las primeras universidades técnicas de Alemania.

En dicha academia se impartían clases de geología, matemática, química, física, biología y hasta medicina. Novalis, que ya había estudiado derecho para ejercer como funcionario estatal, y tras un breve período dedicado a estudiar las filosofías de Kant y de Fichte, decide finalmente el camino de la praxis por sobre el de la teoría. Es así como adopta “como profesión ser técnico, científico experimental y minero” (Schulz, 2011, p. 14), todas labores en principio contradictorias con el reconocimiento póstumo que el propio Novalis recibirá exclusivamente como poeta y novelista.

Sin embargo, el joven minero, como se denominaba sí mismo von Hardenberg, al parecer también habría querido alejarse en vida de aquella imagen de poeta entusiasta y romántico edificada *post mortem*. En una carta de diciembre de 1798 a Rahel Just declara que, para él, “la creación literaria es algo accesorio”, y declara así ante su interlocutora: “usted me valora muy poco según lo principal – la vida práctica. (...) Trato mi arte poético como un medio formativo – aprendo a examinar algo a fondo con esmero y a elaborarlo - eso es a todo lo que aspiro” (HKA IV: 266).

El aporte historiográfico que implicó la publicación de la correspondencia de Novalis, hace ya más de cincuenta años, nos lleva lejos de aquella imagen mitológica construida durante el siglo XIX. Hardenberg no sería más aquel poeta místico y entusiasta, marcado por las muertes prematuras de su todavía adolescente prometida y de su hermano menor. Ya no trataríamos con una figura cuya única prioridad habría sido el cultivo de la imaginación y la fantasía poética. De hecho, incluso podríamos asumir la postura contraria al preguntarnos: ¿no se habrá Novalis finalmente dedicado puramente al estudio de los minerales y a la administración de su incipiente emplazamiento tecnológico?

Tal vez no sea necesario ir demasiado lejos pues, al parecer, Novalis tampoco habría sido un simple hombre práctico sin brillo alguno. Este otro extremo, surgido tras derribar la imagen romántica póstuma, es también desmentido por el enorme interés que su persona despertaba ya en sus contemporáneos. En septiembre de 1797 escribe Friedrich Schlegel a Goethe:

El señor von Hardenberg de Weißenfels pasó algunas veces el día con nosotros. Usted lo habrá visto por acá alguna vez, pero no recuerdo si pudo mantenerse cerca alguna conversación con él. Para nosotros es un hombre muy interesante, y el giro exaltador que le dio la muerte de su joven prometida, la señorita von Kühn, lo ha hecho aún más digno de afecto, pues ello apuntala un espíritu tan formado, o bien le sirve como contrapeso. Su melancolía lo precipitó, con actividad redoblada, en las ciencias más abstractas: incluso su inquietud interior se delata a través de la magnitud y la novedad de sus opiniones (HKA IV: p. 608).

Esta publicidad que Schlegel hace a Goethe sobre la atrayente personalidad de von Hardenberg no estaría del todo injustificada. Novalis, por aquellos años, comienza uno de sus proyectos más ambiciosos, una idea desarrollada al detalle y a su vez abandonada sin otra pista documental que la serie de fragmentos compuestos entre septiembre de 1798 y marzo de 1799, conocidos bajo el nombre de *das allgemeine Brouillon*. Nos referimos a la denominada enciclopedia (Enzyklopädistik)².

Una Biblia científica

En la citada carta a Goethe, Schlegel no se refería directamente al mencionado proyecto enciclopédico de quien luego habría de convertirse en su amigo. Dicha empresa tiene lugar apenas un año más tarde. Sin embargo, la carta sí hace alusión al cultivo por parte de Novalis de muchas disciplinas científicas al mismo tiempo, cultivo que, como veremos, tendría entre sus metas la búsqueda por una unidad de los saberes. La mencionada expresión “con redoblada actividad” (*mit doppelter Thätigkeit*) señala claramente dicho espíritu científico.

Novalis describe su nuevo proyecto en septiembre de 1798 a Caroline Schlegel, cuñada de Friedrich Schlegel y futura mujer de Friedrich Schelling:

no he podido ni *regresar* ni tampoco *enviarle* nada. Pero quien además tiene que construir una naturaleza y un mundo no puede en verdad extraviarse. Estoy en mi viaje de descubrimiento, o de cacería, desde la última vez que la vi; me he topado

²El concepto, aparecido en *Das allgemeine Brouillon*, proviene de la tradición medieval y moderna encargada de desplegar, reunir y difundir los conocimientos de la época. Si bien emparentada con la producción de enciclopedias y léxicas, no creemos que la *Enzyklopädistik* (palabra hoy en desuso incluso en alemán) se agote en ello, y de ahí nuestra traducción literal.

con orillas muy promisorias – las cuales tal vez limiten un nuevo continente científico. Estos mares están colmados de nuevas *islas*” (HKA IV, p. 260).

Este viaje o megaproyecto denominado enciclopedística puede entenderse bajo la óptica actual de la transdisciplinariedad si atendemos a las diversas definiciones que Novalis brinda tanto en sus cartas como en los propios fragmentos del *Brouillon*. El científico entiende que su empresa cognoscitiva debe adoptar la forma de libro, y señala al respecto: “mi libro debe convertirse en una biblia científica – un modelo real e ideal – y germen de todo libro” (HKA III, p. 363). En este sentido, la enciclopedística se identificaría más con una especie de propedéutica o meta-enciclopedia que con una enciclopedia propiamente dicha. Se trata de un órgano que debe funcionar, en palabras de Novalis, como “base de todas las ciencias y las artes, equiparable al álgebra” (HKA III, p. 257).

Según mostramos, resulta claro que von Hardenberg, con apenas veintiséis años, no busca meramente organizar, almacenar o acumular los saberes de su época. Él comprende que dicha tarea, tan propia de los eruditos alemanes de los siglos XVI, XVII y XVIII, necesita ser completada adoptando un criterio unificador. Novalis es hijo de un tiempo en el que las ciencias comienzan a cobrar autonomía, y con ello también comienzan a hablar distintos lenguajes ya separarse entre sí. Frente a semejante amenaza de fragmentación, una amenaza que podría desembocar en una verdadera torre de Babel moderna, el autor del *Brouillon* decide hacer de su proyecto una empresa transdisciplinaria. Dicha pretensión unitaria lleva a muchos críticos actuales a calificar la enciclopedística como heredera auténtica de la *mathesis universalis* propia del Renacimiento (Balmes, 1987, p. 471).

Novalis reflexiona sobre su praxis enciclopedística en una de las 1152 entradas de los cuadernos del *Brouillon*. Allí, enumera sus quehaceres:

mis ocupaciones principales deben ser ahora: 1- Enciclopedística. 2- Novela. 3- Carta a Schlegel. En esta, incorporar un recorte [*Bruchstück*] de 1. tan romántico como sea posible. (¿Debe este ser una investigación (o ensayo), una colección de fragmentos, un comentario al estilo Lichtenberg, una noticia, una reseña, un tratado, una historia, un dictamen, un discurso, un monólogo o fragmento de un diálogo?)(HKA III, pp. 277-278).

La pregunta por la naturaleza de dicho libro persiste a través de toda la obra, y Novalis decide no dar una respuesta definitiva. Asimismo, sabemos que la aludida carta a Schlegel es efectivamente enviada, a pesar de no haberse conservado. Posiblemente se trate de la misiva del 7 de noviembre de 1798, donde vuelve a tematizarse el proyecto del *Brouillon* bajo la óptica universal del conocimiento, al calificarlo como la “búsqueda de un método universal del biblizar (*Biblisierens*) – la introducción a una auténtica enciclopedística” (HKA IV, p. 263). Semejante pretensión, que solo podría compararse con la culminación de una Biblia científica, es también una introducción. Por ello mismo cabe decir que Novalis no se interesa por la acumulación de saberes, sino más bien por su formación, preparación y facilitación. O, en palabras del poeta, por su trabajosa siembra.

En esta línea se encuentra otro de los pasajes que traslucen el espíritu crítico de Hardenberg respecto de la naturaleza de su libro o enciclopedística. Allí aclara: “mi libro debe contener la metafísica crítica de *reseñar*, de escribir, de experimentar, y observar, de leer, hablar, etc.” (HKA III, p. 362). No se busca que todo dato cognoscitivo, sino más bien que toda operación cognoscitiva esté contenida en la enciclopedística. Con ello, el carácter propedéutico y meta-enciclopédico de los fragmentos del *Brouillon* cobra aún mayor fuerza interpretativa, sin por ello perder su cualidad omni- o transdisciplinar.

Entre rimas y carboneros: el arte combinatorio de los saberes

¿Qué pistas metodológicas proporciona Novalis acerca de su proyecto? ¿De qué clase de texto debemos hablar cuando pensamos en esa crítica enciclopedística? Más allá de las dudas del propio autor acerca de su forma final, algunas palabras resuenan como ideas-fuerza, la mayoría de ellas tomadas del lenguaje matemático. Pues, por un lado, Novalis estudió matemática durante su formación técnica en Freiberg con el profesor Hindenburg, de filiación newtoniana y euleriana. Y, por otro lado, la matemática en la época de Kant y Goethe es estimada como la única ciencia capaz de construir sus propios conceptos y deducirlos con total seguridad. Por ello mismo, no debería resultar extraño que ella funcione como herramienta metodológica o formal para un proyecto de ciencia total, como sucedería en el caso de Novalis.

No es extraño encontrar, por ejemplo, que combinatoria (*Kombinatorik*) y enciclopedística aparezcan por momentos como expresiones intercambiables. La

“erudición o destreza romántica” es para Novalis comparable a la “capacidad de combinación y variación” (HKA III, p. 277) que el filósofo enciclopedístico debe ser capaz de cultivar. Asimismo, la propia enciclopedística tiene como tarea la realización de una “teoría combinatoria de las operaciones científicas” (HKA III, p. 361).

Sin entrar en detalles relativos al *ars combinatoria*, lo cual requeriría un desarrollo de algunas de las nociones fundamentales del cálculo infinitesimal, diremos que la matemática contribuye efectivamente al proyecto de Novalis en la medida que expresa su espíritu sincrético o, en palabras de su autor, sincrítico (*Synkritisches*). Las constantes referencias matemáticas parecen ser indicaciones metodológicas para que la experiencia enciclopedística no pierda su fuerza ni tampoco se extravíe en problemas específicos, sino que, por el contrario, sea capaz de apropiarse de todos los puntos de vista de las diversas ciencias *atravesándolas*, y por ello mismo elevándose por encima de ellas. No se trata entonces de utilizar meramente distintos enfoques a gusto, como a menudo sucede en los trabajos multi- e interdisciplinarios; se trata más bien de permanecer en un estado de latente pasión o impulso por el conocimiento (*Wissenstrieb*) sin cerrarse a ningún saber particular y combinándolos a todos en la medida de lo posible. Eso ya indicaría una cierta afinidad con la enciclopedística, entendida ahora, en sentido específico, como crítica filosófica.

Novalis reconoce que “el grado de científicidad más elevado es llamado filosofía” (HKA III, p. 347). Pero ella no se agota en la mera reflexión enciclopedístico-matemática, sino que está íntimamente ligada al constante juego entre teoría y praxis. Si abandonamos por un rato la enciclopedística y retomamos los documentos personales de Hardenberg, encontramos una auténtica puesta en escena de aquello que se señalaba ya en el *Brouillon* a propósito del arte de las combinaciones.

Gerhard Schulz, quien trabajó activamente en la reciente edición histórico-crítica de los escritos de Novalis, cree haber brindado un valioso testimonio biográfico al publicar las anotaciones del propio Hardenberg durante su período como administrador estatal de las minas de sal de Weißenfels. El joven de 27 años había recibido un significativo empleo, razón por la cual gran parte de la crítica pensó que ya no podía jugar a ser un científico libertino o un poeta. Cabría preguntarse si acaso esas circunstancias profesionalmente auspiciosas no destruyeron su impronta transdisciplinaria. ¿Se vio Novalis obligado a devenir aquello contra lo que justamente combatía, es decir, un espíritu fragmentado e hiperespecializado?

Las notas personales para los informes protocolares del funcionariado parecen indicar lo contrario. Si bien ya había pasado más de un año del *Brouillon*, y los planes sistemáticos de integrar todos los saberes en un libro parecían haber desaparecido, Novalis no abandona su práctica cognoscitiva. No solo continúa estudiando ciencias y ensayando novelas (en esos meses compone el *Heinrich von Ofterdingen*), sino que además continúa explorando el mundo de la poesía.

Dentro de estas notas resulta curioso, por ejemplo, que en la misma hoja en la que encontramos una útil receta casera para la fabricación de “tintura inglesa líquida para cuero negro”, y que culmina con consejos técnicos para optimizar dicho procedimiento (“cuanto más se cepilla, más negro y brillante se verá el cuero”) (HKA VI.III, p. 425), en esa misma hoja nos topamos con el plan para una “auténtica sociedad ilustrada o cosmopolita” (HKA VI.III, p. 422). Al parecer Novalis, la filosofía política y los quehaceres de las minas de sal no tendrían problemas de convivencia.

Por otra parte, en la misma página en la que se mencionan los apellidos de los trabajadores “Edgar, Förster, Weidler, Zeugner, Koch, Weiße y Hesse” leemos las palabras “Thauen/Frauen/Bauen/Grauen y Auen” (HKA VI.III, p. 265). Esto significa chocarse, apenas al lado de los apellidos de los carboneros de la mina de sal que dirigía el propio Novalis, con las rimas de lo que se convertiría en un soneto dedicatorio. Todo ello, repetimos, en el mismo documento.

Existen otras pruebas que no serán mostradas por razones de tiempo. Pero este patrón parece repetirse en todas, al punto de poder afirmar, con su biógrafo, que en los manuscritos de Novalis “se encuentran en todo caso la universalidad, el pensamiento lúcido y la pequeña Alemania por todas partes” (Schulz, 2011, p. 168). En algunas ocasiones, de hecho, aparecen todas estas cosas al mismo tiempo. La dedicada práctica del espíritu transdisciplinario por parte de Hardenberg, creemos, no cesa nunca hasta los últimos días de su vida.

Conclusiones: el límite de la transdiscipliniedad enciclopedística

La enciclopedística resultó ser imposible para Novalis. Su proyecto fracasó rotundamente. En febrero de 1777, meses después del inicio de su Biblia científica, el poeta escribe a su amiga Caroline Schlegel: “Hace dos meses que estoy estancado en lo

relativo a mis actividades espirituales libres. No tuve ni tres buenas ideas en este extenso tiempo” (HKA IV: 273).

La falta de estímulos externos, las obligaciones laborales, la promesa de un matrimonio y una supuesta nueva vida familiar (a lo que pueden añadirse otros factores menores), todo ello parece haber frustrado el plan de Novalis. Su cultivo transdisciplinario siguió latente, en principio, tal como mostramos; pero solo aparece en las pequeñas actividades. Ya no hay lugar para una enciclopedia. Ella quedará justamente como un *Brouillon*, es decir, un borrador, un cuaderno de generalidades. Una lectura filológicamente adecuada de semejante obra se hará deberá esperar hasta el año 1960. Para algunos intérpretes, esto no es más que una pista que Novalis nos habría querido dejar para que descubramos su absoluto convencimiento de saberse póstumo (Cfr. Johnson, 2017, pp. 264-268). Nosotros elegimos pensar, de manera más humilde, que fueron las circunstancias materiales e históricas las que dejaron trunca la puesta en marcha de una empresa que indudablemente habría llevado mucho tiempo y trabajo.

Si volvemos a nuestro planteo inicial, confirmamos el *factum* del que habíamos partido al señalar la ausencia de reflexiones acerca de la universidad en la obra de Novalis. Pero ahora, a la luz de lo desarrollado, nos preguntamos si acaso no podemos pensar al menos en la presencia de un ideal formativo del conocimiento. Sea cual sea la respuesta, la obra y la vida de Novalis nos muestran una firme resolución: asumir la absoluta multiplicidad en los niveles ontológicos de las ciencias. A esto se añade su reconocimiento de la necesidad crítica de complejizar todo abordaje, sea particular o filosófico. ¿Acaso estos dos factores no responden a la definición de transdisciplinariedad aportada en el manifiesto de 1995?

Para concluir, preguntémosnos nuevamente: ¿Novalis o Hardenberg? ¿El lúcido científico o el poeta profético? ¿Debemos atribuirle una genialidad inconsciente, como pensó Mallarmé? Pues, en Novalis operarían fuerzas que él mismo desconoce y que son más grandes que cualquier potencia individual, en tanto en el poeta habla, más que su propia voz, la voz de lo destinado. Entonces podemos pensar, como hace Heidegger a propósito de Hölderlin, que Novalis es un anunciador. Su praxis, calificada hoy arbitrariamente como transdisciplinaria, enseñaría a la universidad latinoamericana cómo hacerse cargo de un comienzo y un destino gnoseológicos marcados por la

promesa de unidad e integración, todo ello en medio del paradigma leonardiano de la constante creación o fabricación cosmológica.³

Por el momento, elegimos otro camino, más largo y complicado, pero también un poco menos precipitado. Decidimos abiertamente descubrir, más que un obrar propio del envío histórico-destinal, a un joven científico que pensó activamente, que murió joven, que barajó y desechó proyectos, que decidió no entusiasmarse con fanatismos, pero que no por ello abandonó el entusiasmo imaginativo, sino que cultivó ideas firmes intentó llevarlas a cabo y aplicarlas. Y todo ello no paralizó su praxis poética, su carrera profesional, su actividad técnica o sus investigaciones científicas. Pues Novalis, creemos, eligió la vía de la lucidez, al comprender que, como él mismo dice, “pocas maravillas puede crear el poeta si él mismo permanece maravillado ante ellas” (HKA I, p. 285).

Bibliografía utilizada

- Balmes, H. J. (1987). Kommentar zu «Das Allgemeine Brouillon». En H.-J. Mähl & R. Samuel (Eds.), *Werke, Tagebücher und Briefe Friedrich von Hardenbergs. Band 3: Kommentar von Hans Jürgen Balmes* (pp. 471-569). Passau: Carl Hanser.
- Bonvecchio, C. (ed. . (2002). *El mito de la universidad*. México D.F.: Siglo Veintiuno.
- Flórez, A., & Benavides, C. M. de (Eds.). (2002). Historicidad de los saberes, estudios culturales y transdisciplinariedad: reflexiones desde América Latina. En *Desafíos de la transdisciplinariedad* (pp. 166-186). Bogotá: CEJA.
- Johnson, C. D. (2017). «Enzyklopädistik» als Nachlass bei Novalis. En K. Sina & Spoerhase, Carlos (Eds.), *Nachlassbewusstsein. Literatur, Archiv, Philologie 1750-2000* (pp. 247-268). Göttingen: Wallstein.
- Nicolescu, B. (2002). *Manifesto of Transdisciplinarity*. Albany: State University of New York Press.
- Novalis. (1983). *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Band 3. Das philosophische Werk II*. (P. Kluckhohn & R. Samuel, Eds.) (3.^a ed.). Stuttgart: Kohlhammer.
- Novalis. (1998). *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Band 4: Tagebücher, Briefwechsel, Zeitgenössische Zeugnisse*. (R. Samuel, H.-J. Mähl, & G. Schulz,

³Los desafíos de las ciencias sociales latinoamericanas en torno al paradigma de la transdisciplinariedad son tratados por Santiago Castro Gómez (2002) en torno a los estudios culturales y sus derivaciones.

- Eds.) (2.^a ed.). Stuttgart: Kohlhammer.
- Oncina Coves, F. (ed. . (2008). *Filosofía para la Universidad, Filosofía contra la Universidad (de Kant a Nietzsche)*. Madrid: Dyckinson.
- Pérez Matos, N. E., & Setién Quesada, E. (2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *ACIMED*, 18(4). Recuperado a partir de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008001000003&lng=es&nrm=iso
- Schulz, G. (2011). *Novalis. Leben und Werk Friedrich von Hardenbergs*. München: C.H. Beck.
- Balmes, H. J. (1987). Kommentar zu «Das Allgemeine Brouillon». En H.-J. Mähl & R. Samuel (Eds.), *Werke, Tagebücher und Briefe Friedrich von Hardenbergs. Band 3: Kommentar von Hans Jürgen Balmes* (pp. 471-569). Passau: Carl Hanser.
- Bonvecchio, C. (ed. . (2002). *El mito de la universidad*. México D.F.: Siglo Veintiuno.
- Flórez, A., & Benavides, C. M. de (Eds.). (2002). Historicidad de los saberes, estudios culturales y transdisciplinariedad: reflexiones desde América Latina. En *Desafíos de la transdisciplinariedad* (pp. 166-186). Bogotá: CEJA.
- Johnson, C. D. (2017). «Enzyklopädistik» als Nachlass bei Novalis. En Sina, Kai&Spoerhase. Carlos (Eds.), *Nachlassbewusstsein. Literatur, Archiv, Philologie 1750-2000* (pp. 247-268). Göttingen: Wallstein.
- Nicolescu, B. (2002). *Manifesto of Transdisciplinarity*. Albany: State University of New York Press.
- Novalis. (1983). *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Band 3. Das philosophische Werk II*. (P. Kluckhohn & R. Samuel, Eds.) (3.^a ed.). Stuttgart: Kohlhammer.
- Novalis. (1998). *Schriften: die Werke Friedrich von Hardenbergs. Band 4: Tagebücher, Briefwechsel, Zeitgenössische Zeugnisse*. (R. Samuel, H.-J. Mähl, & G. Schulz, Eds.) (2.^a ed.). Stuttgart: Kohlhammer.
- Oncina Coves, F. (ed. . (2008). *Filosofía para la Universidad, Filosofía contra la Universidad (de Kant a Nietzsche)*. Madrid: Dyckinson.
- Pérez Matos, N. E., & Setién Quesada, E. (2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *ACIMED*, 18(4). Recuperado a partir de [12](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-</p>
</div>
<div data-bbox=)

94352008001000003&lng=es&nrm=iso

Schulz, G. (2011). *Novalis. Leben und Werk Friedrich von Hardenbergs*. München:
C.H. Beck.